



Aulas Itinerantes

LA FUNDACIÓN LACUS ARAGÓN LLEVA 14 AÑOS ACOMPAÑANDO AL ALUMNADO CON NECESIDADES DE APOYO



Lacus Aragón ayuda a niños con necesidades específicas de apoyo educativo u otras dificultades de aprendizaje en centros escolares ordinarios.

SERVICIO ESPECIAL

Todo listo para la andada solidaria del día 24



CRISTINA LAMA
RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN
FUNDACIÓN REY ARDID

El domingo, 24 de septiembre, vuelve la Andada Rey Ardid Deja Huella con su octava edición, una iniciativa solidaria que premia e impulsa proyectos de carácter social en Aragón. Los cinco proyectos seleccionados serán beneficiarios de la recaudación recogida, en función de la votación que realicen los propios participantes al inscribirse en la andada.

El primero es la iniciativa 'Linfedema y lipedema. Yo, me cuido', de ADPLA. Va dirigido a la realización de actividades que ayuden a mejorar la calidad de vida de las personas afectadas a través de la formación de profesionales y la difusión de información de calidad.

AODEM participa con 'Un paso más allá: superando barreras con terapia ocupacional', proyecto con el que realiza sesiones de terapia ocupacional a domicilio para promover la autonomía personal y funcional de las personas con esclerosis múltiple en la provincia de Huesca.

Por su parte, la Fundación San Blas proporciona herramientas que superen la limitación de la falta de recursos económicos, sociales y laborales de las personas sin hogar residentes en la ciudad de Zaragoza a través de su proyecto 'Conhogarismo', focalizando en jóvenes menores de 30 años y personas entre 30 y 55 años que se incorporan al mercado laboral.

La cuarta entidad participante es ACISJV In Via, que a través de talleres individuales y personalizados de alfabetización digital consigue acercar a las personas que más lo necesitan servicios esenciales públicos, como la solicitud de citas médicas o la realización de gestiones administrativas, además de enseñarles a navegar por internet para acceder a información, reconocer los recursos fiables, manejar las redes sociales y demás actividades que susciten de su interés y les permitan estar conectadas con la nueva realidad digital y social.

La quinta es Sercade, con un proyecto que da cobertura a las necesidades básicas de las personas en exclusión social y les ayuda con sus competencias para mejorar sus probabilidades de inclusión social, a través de la acogida, valoración e intervención, la cobertura de sus necesidades de alimentación y ropa y un programa de inserción sociolaboral.

La Andada Rey Ardid Deja Huella comenzará a partir de las 9.00 horas en el Camping Ciudad de Zaragoza, donde se acreditará a los participantes que se hayan inscrito previamente en www.andadasolidariadejahuella.com. En esta recepción se los equipará con un kit del caminante, con gorra y mochila.

La salida será a las 10.00, con dos rutas: una larga, de 10 kilómetros, y otra corta y accesible, de 5. Ambas comenzarán y terminarán en el camping. Durante el recorrido, los participantes tendrán a su disposición dos paradas de avituallamiento, en la residencia Rey Ardid Rosales y en el parque del Canal. En este entorno se organizarán actividades, con la actuación de diferentes grupos de animación mientras se produce la llegada de los andarines. La jornada se cerrará con la entrega de la recaudación a las entidades participantes con los proyectos más votados. ≡



CON EL CURSO RECIÉN ESTRENADO, LA FUNDACIÓN LACUS ARAGÓN PONE EN MARCHA LA 14ª EDICIÓN DE AULAS ITINERANTES, SU PROGRAMA ESTRELLA, DIRIGIDO A ALUMNOS CON NECESIDADES ESPECÍFICAS DE APOYO

Inclusión real en la escuela

MARIO GRACIA
suplementos
@aragon.elperiodico.com

Coincidiendo con el comienzo del curso escolar, empieza también la 14ª edición del programa Aulas Itinerantes de la Fundación Lacus Aragón. Y lo hace contando con el respaldo de la Fundación Bancaria la Caixa, que ha seleccionado esta iniciativa dentro de su Convocatoria de Proyectos Sociales Aragón 2023, dotándola con 14.400 euros. Esta ayuda servirá para bonificar el 50% del coste de los apoyos educativos que ofrece esta entidad social y para que, como ha ocurrido hasta ahora, ningún estudiante que los necesite se quede sin ellos porque su familia no pueda pagarlos.

«Constituimos la fundación en el año 2009, con el convencimiento de que nuestro hijo, y otros niños y jóvenes como él, con discapacidad intelectual o con otras necesidades educativas específicas, tenían derecho a tener la posibilidad de desarrollar su proyecto vital en el mismo entorno normalizado que los demás», expone Fernando Gasca, cofundador y presidente del patronato de Lacus Aragón. Pero el ejercicio de ese derecho en un centro ordinario «debía estar respaldado por los medios humanos y materiales necesarios para asegurarlo», agrega.

Con este fin se creó Lacus Aragón, para apoyar a esos colegios de enseñanza ordinaria con los recursos, conocimientos y herramientas necesarios para lograr la inclusión real del alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo u otras dificultades de aprendizaje, algo que se materializó a través de la puesta en marcha de Aulas Itinerantes. «Lo entendíamos como algo de sentido común, para que lleguen a su vida adulta lo mejor preparados posible», apunta Gasca.

«El objetivo de nuestro proyecto es potenciar los aprendizajes y desarrollar al máximo las capacidades del alumnado mediante una intervención unificada y coordinada con el equipo docente del centro, la familia y todos aquellos profesionales que participan en el proceso educativo», indica Irene Melendo, directora técnica de Lacus Aragón. «Se trata de un acompañamiento psicopedagógico de carácter global en el que se da respuesta a las necesidades que puedan surgir en el área social, emocional, comportamental y de carácter académico».

El proceso para entrar en el programa comienza con la detección de determinadas necesidades de un alumno. «La solicitud puede venir derivada por el departamento de orientación de los centros, por otras entidades externas o a través



SERVICIO ESPECIAL

Una profesional de la Fundación Lacus Aragón atiende a un grupo de alumnos en un aula.

El trabajo en las Aulas Itinerantes



SERVICIO ESPECIAL

►► La intervención se ajusta a las necesidades de cada niño.

Métodos flexibles y profesionales coordinados

El primer objetivo del programa Aulas Itinerantes de la Fundación Lacus Aragón es lograr que cada alumno se encuentre a gusto en su centro educativo y sea partícipe de todas las actividades. Para ello, se trabaja directamente en el aula, o en el lugar donde surjan las dificultades, ya sea el gimnasio, el recreo o el comedor. Se hace de manera coordinada con el tutor y el resto de profesionales del centro educativo. Y se plantean unos objetivos coherentes y

complementarios con el resto de profesionales externos, públicos o privados, que trabajan con el alumno.

Lacus fomenta la implementación de un currículo más flexible, basado en el Diseño Universal para el Aprendizaje, y las metodologías se ajustan al perfil de cada niño. La intervención sirve de puente al estudiante a la hora de relacionarse y asimilar pautas de comunicación y de conducta normalizada. Además, los profesionales de Lacus actúan como facilitadores en la comunicación entre la escuela y la familia. Y refuerzan al tutor ante la diversidad de su alumnado, colaborando en la búsqueda de los recursos necesarios para cubrir las necesidades de los alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo.

de las propias familias», aclara Melendo. A partir de ahí, se establecen las necesidades para cada caso específico.

Es entonces cuando las profesionales especializadas en atención a la diversidad de la fundación se desplazan al colegio para trabajar en equipo y acompañar al estudiante «en su contexto natural de aprendizaje, en interacción con los demás y a través de la propia experiencia», especifica la directora técnica. «El trabajo se realiza partiendo siempre de sus intereses y potencialidades, apoyando a sus referentes escolares en el proceso educativo, colaborando en la preparación de los materiales que sean necesarios y en el planteamiento de metodologías de aula que favorezcan la participación de todos. De la misma forma, se plantean de forma conjunta sesiones de sensibilización social destinadas a todos los miembros de la comunidad educativa».

«El beneficio de una inclusión real repercute no solo en los alumnos con necesidades educativas especiales, sino en todas las personas que los acompañan a lo largo de su trayectoria personal, y favorece el desarrollo de una sociedad más tolerante, solidaria y justa», asegura el presidente de Lacus Aragón.

«Las escuelas son minisociedades, formadas por los adultos del futuro, y la mejor manera de vivir la diversidad es convivir con ella desde edades tempranas y valorar el esfuerzo que exige y la grandeza que aporta a nuestra sociedad», abunda Gasca. De este modo, se desarrollan actitudes y valores de cooperación, respeto y tolerancia, consiguiendo así un cambio de mirada en toda la comunidad educativa.

En la fundación confían en que los aprendizajes adquiridos por los alumnos con necesidades especiales en un entorno escolar inclusivo «contribuyan sobre todo al desarrollo de su autonomía, les permitan desenvolverse de una manera independiente en la etapa adulta y les ofrezcan la posibilidad de alcanzar así una vida plena», en palabras de Melendo.

A lo largo de los últimos 14 años, Aulas Itinerantes ha permitido a la Fundación Lacus Aragón apoyar a niños y niñas de más de 150 familias, en estrecha colaboración con los equipos docentes de más de 30 centros educativos públicos, concertados y privados. «En estos momentos estamos colaborando con 22 centros ordinarios, y en este curso trabajaremos con unos 50 alumnos», señala la directora técnica.

Melendo explica que «en un tercio de esos centros llevamos trabajando casi desde los inicios, y hay varias familias a las que llevamos acompañando desde que sus hijos tenían tres años». Y es que el proyecto abarca toda la etapa educativa y el inicio de la vida laboral, «con el fin de conseguir su autonomía y el máximo desarrollo personal y social», concluye Gasca. ≡